

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Toda la correspondencia, así política como administrativa, á nombre de

D. Miguel Sawa.

15 CENTIMOS NÚMERO  
Idem atrasado, 30.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.



## QUISICOSAS

—¿Qué quiere usted?  
—Sanguijuelas, para un pobre que está enfermo.  
—Viene usted equivocado.  
—Pues si me dijo el portero, la otra tarde, que aquí había sanguijuelas...  
—Del Gobierno.  
...  
—Hay que hacer economías.  
—Puedes hacer las que quieras.  
—Tus brevas suprimiremos.  
—¿Mis brevas? ¡Eso no, Tecla!  
—¿Y por qué, querido esposo?  
—Porque es preciso que sepas, que, en cuestión de economías... nadie suprime las brevas...  
—¿Qué me cuentas de política?  
...  
—Que en España hay muchos hombres que se tienen por políticos de talla y son...  
—¿Qué? Responde.  
—Pues, son... ¿Más qué es lo que ocurre?  
—¿Quién es el que da esas voces?  
—Es un tío melonero que va gritando: «¡Melones!»  
VICENTE RUBIO.



ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID....	Un mes..... 1 pesetas.
	» trimestre..... 2,50
	» año..... 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.	Un trimestre..... 3 pesetas.
	» semestre..... 6
	» año..... 12
EXTRANJERO...	» año..... 15

## LA REVOLUCIÓN DE 1868

Proclama del general Prim.

A LOS ESPAÑOLES

¡A las armas, ciudadanos, á las armas!  
¡Basta ya de sufrimiento! La paciencia de los pueblos tiene su límite en la degradación, y la nación española, que si a veces ha sido infortunada, no ha dejado nunca de ser grande, no puede continuar llorando resignadamente sus prolongados males sin caer en el envilecimiento.

Ha sonado por fin la hora de la Revolución, remedio heroico en verdad, pero inevitable y urgente cuando la salud de la patria lo reclama.

Principios bastante liberales para satisfacer las necesidades del presente, y hombres bastante sensatos para presentir y respetar las aspiraciones del porvenir, hubieran podido conseguir fácilmente sin sacudidas violentas la transformación de nuestro país; pero la persistencia en la arbitrariedad, la obstinación en el mal y el ahinco en la inmoralidad, que, descendiendo desde la cumbre, empieza á infiltrarse ya en la organización de la sociedad, después de haber emponzoñado la gobernación del Estado, convirtiendo la administración en granjería, la política en mercado, y la justicia en escabel de asombrosos encumbramientos, han hecho desgraciadamente tardías é imposibles tan saludables concesiones, y han acumulado la tempestad, que al desgajarse hoy, arrastrará en su corriente los diques que han sido hasta aquí obstáculo insuperable á la marcha lenta, pero progresiva, que constituye la vida de los pueblos, y que han aislado á la España en el movimiento general de las naciones civilizadas del globo.

¡A las armas, ciudadanos, á las armas!  
¡Que el grito de guerra sea hoy el solo grito de todos los buenos españoles!

¡Que los liberales todos borren, durante la batalla, sus antiguas diferencias, haciendo en aras de la patria el sacrificio de dolorosos recuerdos!

¡Que no haya, en fin, dentro de la gran comunión liberal más que un solo propósito, la lucha; un solo objeto, la victoria; una sola bandera, la regeneración de la patria!

Destruir en medio del estruendo los obstáculos que sistemáticamente se oponen á la prosperidad de los pueblos, es la misión de las revoluciones armadas; pero edificar en medio de la calma y la reflexión, es el fin que deben proponerse las naciones que quieren conquistar con su valor su soberanía, y saben hacerse dignas de ella conservándola con su prudencia. Destruyamos, pues, súbitamente lo que el tiempo y el progreso debió paso á paso transformar; pero sin aventurar por de pronto soluciones que eventuales circunstancias pueden hacer realizables en el porvenir, y sin prejuzgar cuestiones que, debilitando la acción del combate, menoscabarían la soberanía de la nación. Y cuando la calma renazca y la reflexión sustituya la fuerza, los partidos podrán desplegar sin peligro sus banderas, y el pueblo, en uso de su soberanía, podrá constituirse como lo juzgue conveniente, buscando para ello en el sufragio universal todas las garantías que á la con-

quista de sus libertades y al goce de sus derechos crea necesarias.

¡Españoles militares y paisanos! ¡La patria necesita de nuestros esfuerzos! No desoigamos el grito de la patria, voz del sufrimiento de nuestros padres, de nuestras esposas, de nuestros hijos y de nuestros hermanos. Corramos presurosos al combate, sin reparar en las armas de que podamos disponer, que todas son buenas cuando la honra de la patria las impulsa; y conquistemos de nuevo nuestras escarnecidas libertades; recuperemos la proverbial altivez de nuestro altivo carácter; alcancemos otra vez la estimación y el respeto de las naciones extranjeras, y volvamos, en fin, á ser dignos de la noble España.

Españoles, ¡viva la libertad! ¡Viva la soberanía nacional!

JUAN PRIM.

## ¡ESE BRAÑAS!

«Al demonio (metido á fraile) se le ocurre crear en España partido católico, y sindicatos católicos, y sociedades de seguros católicas, y todo católico limitado».

La pseudo democracia moderna (pues también hay un progreso falso, vulgar, pedestre) la tienen en las entrañas estos neos, y cogen del modernismo... malo, lo peor, lo más adocenado, porque es lo que ellos pueden comprender y sentir.

Nadie usa hoy de los abusos de la prensa, de la libre palabra, de la igualdad irrespetuosa, que muchos creen la buena, con más fuerza y calor que los ultramontanos.

Uno de los defectos del falso progreso, es el prurito de copia vil, de imitación irreflexiva de lo extranjero, pues nuestros neos, sin saber lo que hacen, se meten á tratar el catolicismo en España como lo tratan en Bélgica, en Alemania, donde, en efecto, el catolicismo es una religión positiva; entre otras, prácticas también, fuertes, vivas. Lo que en Alemania es natural, en España es una insigne torpeza. Aquí no hay más religión popular, exterior, plástica, organizada en Iglesia, que la católica. Los más de los que efectivamente no son católicos, no se atreven á decir que no lo son, cuando se lo preguntan el Estado ó la Iglesia; y átrévanse ó no, los no católicos, aquí, no forman otra Iglesia, otro culto. Y en un país así, se les ocurre á los neos á la moderna imitar á los católicos alemanes y crear un partido católico... para que la inmensa mayoría de los que se llaman católicos se tengan que separar de tal partido!

A los neos de otras generaciones no se les había pasado por las mentes esta torpeza de llamar católico á nada particular, en España; á ningún partido á ninguna tendencia. Se hacía lo que Don Quijote con la segunda celada; no se probaba la resistencia del catolicismo de nadie. A todo español se le suponía católico, mientras él no se empeñase en demostrar lo contrario.

La inmensa mayoría de los españoles se creen católicos todavía; muchos que no lo dicen, cuando llega la hora de todos, se confiesan y mueren en el seno de la Iglesia. La Iglesia siempre se mostró muy prudente con esta clase de situaciones, tan general hoy en el mundo. La estadística católica sabe aprovechar estas nebulosidades. No hace muchos años leí yo la lista de los académicos franceses, en que constaba la

religión que profesaban. De los 40 (ya había muerto Renan), ¡sólo Dumas y Challemeil Lacour se declaraban no católicos!

Aquí se llaman católicos muchos que... tente lengua.

Pues bien; los neos de nuestra generación, con imprudencia y bêtise notorias, le hacen á la Iglesia el flaco servicio de ponerle puertas al campo católico.

Y va á resultar que no hay más católicos... que los facciosos.

Y quieren fundar un gran periódico, un rotativo, para luchar por el perro chico... católico. Y así como Gamazo tiene *El Español*, y Sagasta *El Correo*, y Nocedal *El Siglo Futuro*, y Canalejas el *Heraldo*... Nuestro Señor Jesucristo tendrá *La Patria*, como si fuera otro ilustre disidente.

La cosa no puede ser más ridícula. Tiene razón el *Heraldo*; los señores de Burgos se portan como progresistas... en lo que los progresistas tenían de poco formales, Los P. p. Cámara, Brañas, Carulla, etc., etc., quieren tocar la *Pitita*... con música del Himno de Riego.

Quieren proteger á los católicos en los tribunales, en la vida económica, en todo; como podrían hacer unos pobres extranjeros inmigrantes que se agruparan en colonia para defenderse en un país extraño y desconocido.

¡Y esto los católicos... y en España!

¡Y en la catedral de Burgos se fraguaron todos estos horrores!

Para mí, la hermosa joya burgalesa está profanada, ni más ni menos que si allí hubiera habido *efusión voluntaria*... de necedad humana.

¿Con qué derecho habla Brañas en una catedral como Burgos?

¿Por qué no le retiró la palabra el papa-moscas? ¡Pobre Santo Cristo de Burgos!

¿Quién es Brañas? Un catedrático. Si no mienten las crónicas, *illico tempore* le protegió Montero Rios. El, Brañas, cuando estuvo aquí en Oviedo (desempeñando la misma cátedra que hoy tengo yo) no hacía más que hablar de D. Eugenio.

Yo le he tratado poco, pero me pareció un muchacho superficial, amigo de ganar amigos, de llamar la atención; y en ciencia, digámoslo así, cursi, muy cursi. En un discurso, que nuestro claustro acogió con sonrisa de cortés compasión... estuvo á la altura de cualquier estudiante de los que leen libritos vulgares. ¡Hacia citas hablando en francés, muy hueco, creyendo que ponía una pica en Flandes!

Lo que no parecía entonces, neo. Me inclino á á creer que todavía no había dado en la cuenta de que le sentaría bien la demagogia blanca.

Después se fué á Santiago, el gallego, y allí... empezó á tocar la tecla del regionalismo. Era de los que querían ser cabeza de ratón, y que á los ratones se les declarase potencias de primer orden.

Este es el hombre á quien besaron y abrazaron en Burgos varios cardenales.

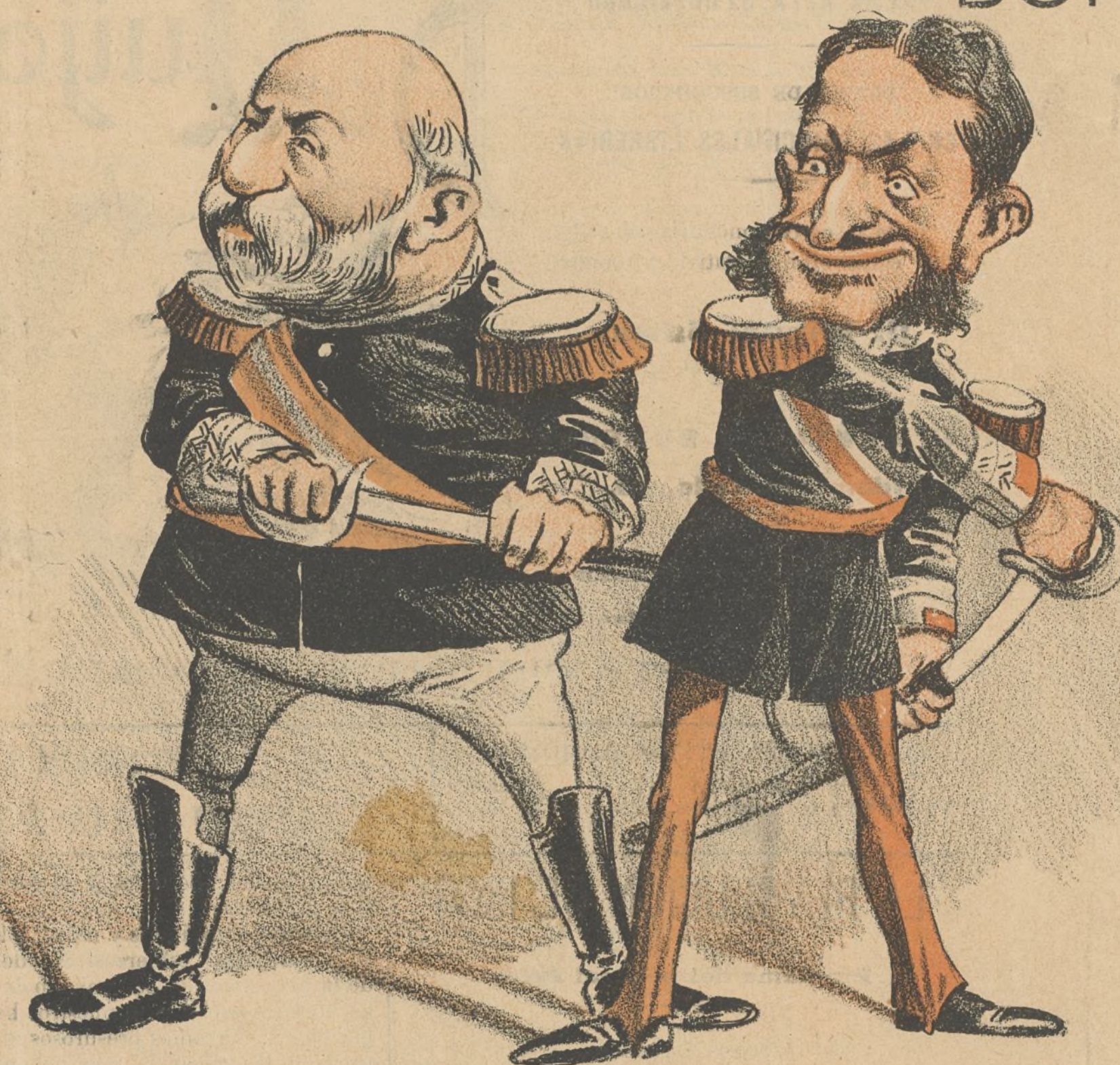
Varios cardenales fuera de quicio, es decir, *descarnalizados*; pues cardenal se dice así *á cardine*, del quicio.



# DON QUIJOTE



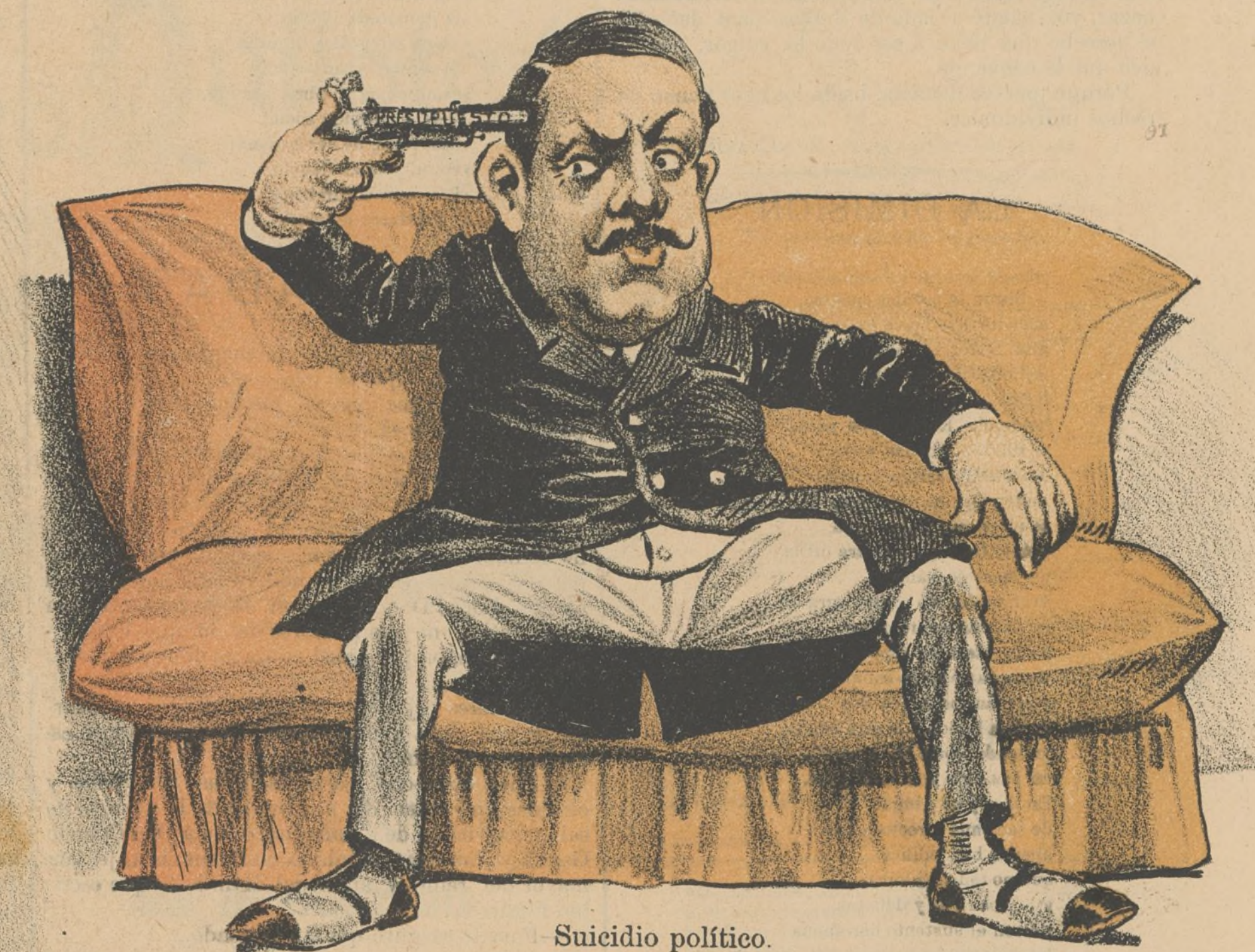
El mozo de estoques



¿Se pasarán así la vida?



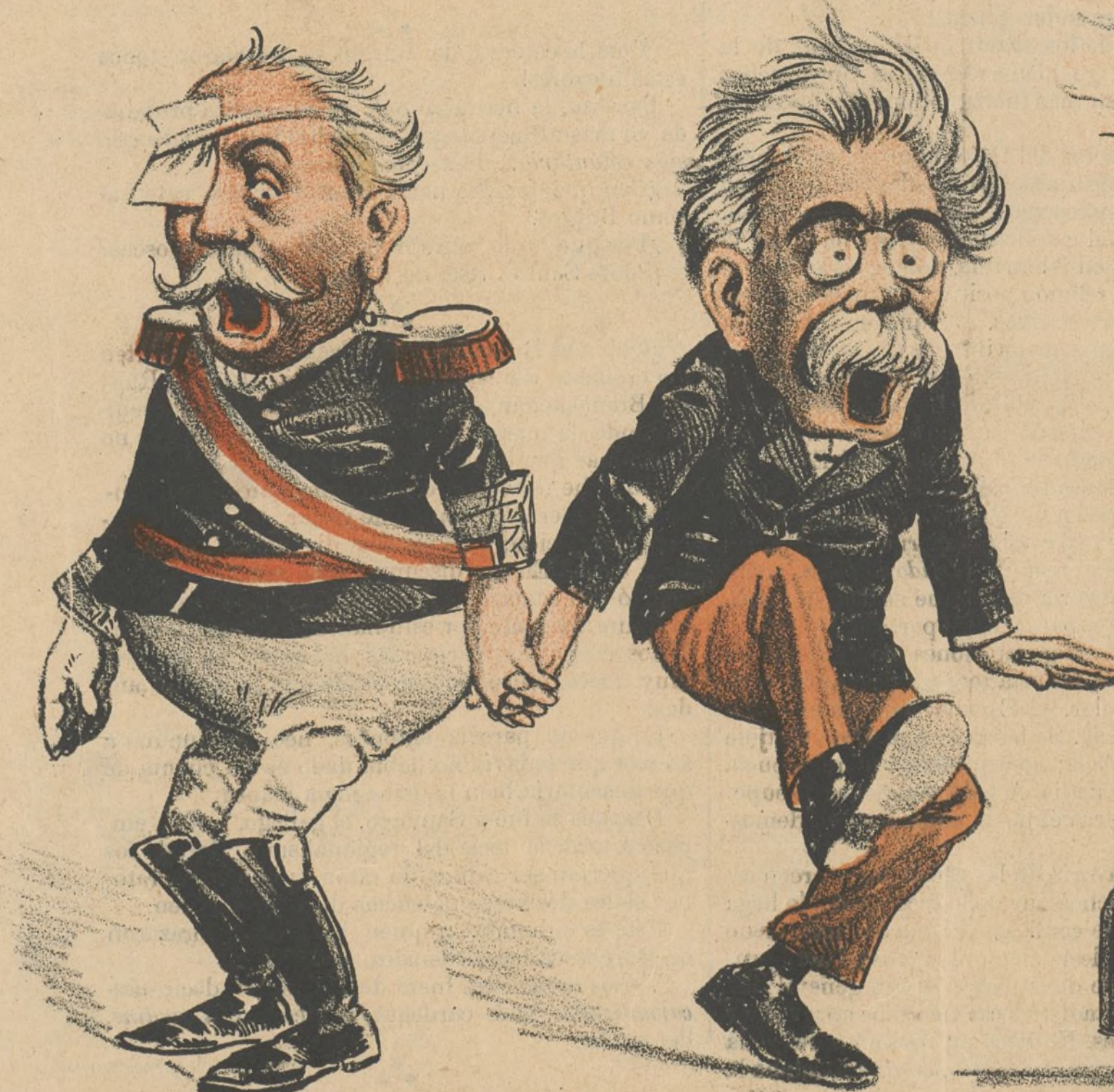
En acecho.



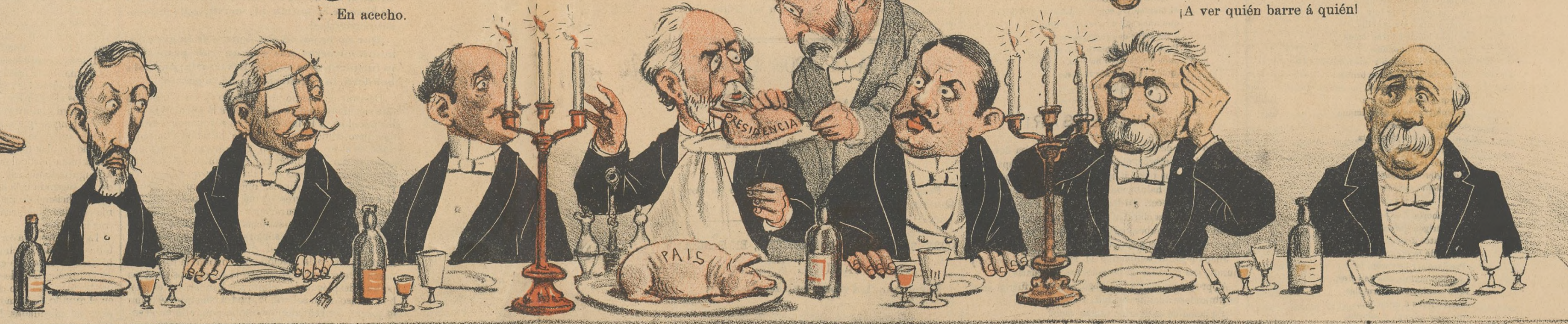
Suicidio político.



¡A ver quién barre á quién!



¡Crisis!



Acabará por llevarse el mejor plato.



Pero tal como es el Sr. Brañas, si el ministro de Fomento se mete con él, como dicen ciertas amenazas, yo... estaré al lado de Brañas, para defender el derecho que tiene á ser todo lo vulgar, cursi y neo que le convenga.

Porque parece mentir hasta los neos tienen derechos individuales.

CLARÍN.

## LA DIMISIÓN

## I

Según la crónica cuenta, sucedió este lance extraño allá, lector, por el año mil ochocientos setenta. Sobre la orilla alemana del ancho Rhin, cuyos peces se tiñeron muchas veces de color de sangre humana, mojándose en él los pies se eleva una pobre villa, y á su frente, en la otra orilla, un lugarejo francés. Tranquilos, sin mutuo agravio ni resentimiento odioso, nada altera su reposo; tan amable como sabio, y cruzan los de los dos de una banda á la otra banda, viviendo, como Dios manda, en paz y en gracia de Dios. En uno y otro lugar de tan sano y recto juicio apenas hay edificio que no tenga palomar, y por campos y dehesas parten el sustento hermanas las palomas alemanas y las palomas francesas, que sin distinguir naciones vuelan de aquí para allí, y hasta se aman entre sí como se aman los pichones.

## II

¿Por qué de pronto el cañón truenca el edén en un yermo? Porque hay en Prusia un Guillermo y en Francia un Napoleón. Ya se tratan cual rivales los ayer buenos vecinos, y se cazan, asesinos, entre los cañaverales. Rotos los antiguos lazos, rotas las divinas leyes, por capricho de sus reyes se saludan á balazos, siendo el matarse su afán mientras dura la función hasta que baja el telón tras la escena de Sedán. ¡Oh fraternidad humana! ¡Para el necio que en ti crea, que eres sólo una idea, ó bien una frase vanal En cranto suena el clarín el blando se hace cruel, y el que pasó por Abel se porta como Caín.

## III

El irracional, más pío, jamás ha blandido el hierro por la posesión de un cerro, de un brazo de mar ó un río, y con leyes más suaves se confunden sin fronteras los reptiles cual las fieras, y los peces cual las aves. Mirad si no á las palomas de una orilla y de otra orilla volar juntas, sin rencilla, de unas lomas á otras lomas, y sin odios nacionales partiendo el campo y sus frutos, mientras luchan como brutos los altivos racionales. Aunque lejos, á la vista de aquel tenaz duelo humano, un palomo volteriano y un palomino krausista, de todo el bando animal llevando la voz y el nombre, le dirigieron al hombre el siguiente memorial:

## IV

«Memorial ó exposición que dirigen juntamente los brutos del continente al rey de la creación: «Preclaro ser de razón, que tan mal de ella te vales; que con instintos brutales corres feroz á la lucha... «no seas animal, y escucha

«la voz de los animales! «Pues de nada te ha servido «la llamarada divina «que á intervalos ilumina «tu cerebro enardecido, «cambiamos nombre, vestido, «vida y posición social; «haz, pues, de ser racional «voluntaria abdicación. «Presenta la dimisión «y declárate animal!!

## LANZADAS

—Calle vuesa merced un momento y e-cuche.  
—Juro á Dios que no oigo nada.  
—Porque vuesa merced, por perderlo todo, ha perdido ya hasta el oído.  
—Sí... Ahora parece que siento sonar de espuelas y ruido de sables. ¿Qué ocurre, Sancho? ¿Vamos á tener otro 29 de Septiembre como aquel del 68?  
—Permitame vuesa merced que me ría. ¿Cómo he de hablarle yo para convencerle de que los tiempos son otros y de que ya no hay más hombres del 68 que López Domínguez, el de la concentración democrática, ni más hombres del 69 que Villaverde, que actuaba por aquel entonces de revolucionario, ni...  
—¿Quieres dejarte de historias, Sancho, y decirme de una vez á qué obedecen esos ruidos que escuchamos poco ha?

—Pues obedecen... á la disciplina. Son jefes y oficiales que salen del ministerio de la Guerra de saludar al héroe de Parí, ó sea á Don Camelo García y Polavieja, ministro de Buenavista, jesuita mayor del reino y autor del Manifiesto que escribió Figueroa.

—Pues te aseguro que no entiendo...  
—Porque vuesa merced está muy poco fuerte en asuntos de política, y no sabe de la misa la media, y ve volar un burro y cree que es el marqués de Pidal.

—Sígues misterioso como un jeroglífico de No-vejarque.

—Es, señor, que ciertas cuestiones hay que tratarlas á medias palabras y hasta ilustrarlas con puntos suspensivos como los artículos del malogrado Pérez Nieva. El asunto es, mi señor Don Quijote, que Polavieja se sale con la suya, y que no hace economías en Guerra, y que aquí no hay más Dios ni más Santa María que el nunca bastante ponderado héroe de Buenavista, que es, en resumen, el amo del cotarro, ó sea el que corta el bacalao en estos problemas de gobierno. ¿Se va vuesa merced enterando?

—Juro que no acierto con el sentido de tus maliciosas palabras.

—Pues yo repito y reflauto que no puedo hablar más claro. El hecho es, mi señor Don Quijote, que el río está muy revuelto, que espaldas son triunfos, y que Polavieja es más vivo de lo que parece.

—¡Y dale con los enigmas! ¿Tú me has tomado por uno de esos de la Baticola?

—Yo lo que le digo á vuesa merced es que no puedo hablar más de este asunto, porque ya me parece ver al amigo Liniers esgrimir su lápiz rojo y tachar mis palabras. Basta que diga que Don Camelo es una fuerza, y que ya nos iremos enterando de ello con el tiempo. Ese ruido de espadas que escuchaba vuesa merced hace unos momentos es muy significativo. Y... el que quiera ver que vea, y el que quiera oír que oiga. Yo, por lo pronto, me declaro polaviejista. —¡Viva Don Camelo con su pepita, ó sea con su Mataix!

## PROFECÍA

Políticos y toreros,  
si bien se ve, son lo mismo;  
que unos con el pueblo juegan  
y los otros con los bichos.  
Pues si muy funesto este año  
para los diestros ha sido,  
¡quién sabe si más funesto  
será para los políticos!

## EL ANIVERSARIO

Saltó de la cama medio desnuda, la camisa desprendida de los hombros, el pelo suelto sobre la espalda, y escondiendo sus piececillos en unos zapaticos turcos, se encaminó á las habitaciones de su esposo.

Era el amanecer. Por los cristales de los balcones se filtraba la blanca claridad del día, y allá por el Oriente, velado por las nubes, aparecía majestuoso el sol, dorando el espacio con sus reflejos.

Juana levantó temblando el portier de la alcoba y hundió sus miradas en las sombras del cuarto.

Al pronto no vió nada; luego, sus ojos fueron acostumbrándose á la obscuridad.

¡La cama de su marido estaba vacía!

No gritó, no lloró siquiera; con movimiento maquinal se llevó las manos al pecho, inclinó la cabeza y tartamudeó una queja.

—¡Dios mío!... ¡Dios mío!...

No se sentía desesperada, no, sino entristecida, con ganas de llorar mucho.

De pronto, levantó la cabeza y miró airada al lecho vacío, apretando los puños; después se encogió de hombros despreciativamente é hizo una mueca forzada de desdén.

—¡Bahl!

Una cólera rabiosa, de mujer desechada, iba poco á poco invadiendo su corazón y su cerebro.

—No... El miserable no tiene disculpa... Me ha engañado de un modo villano, inicuo... Porque, ¿qué motivos le di yo nunca?... ¡Ninguno! Le he querido—¡ay!, creo que continúo queriéndole—con cariño de esposa y amante... He cumplido lealmente, con riguroso celo, mis deberes de mujer casada... He satisfecho todos sus deseos... Me he llevado la copa á los labios, y cuando él me ha dicho «No bebas más», he dejado de beber... He anulado mi voluntad, he efectuado el prodigio de que mi cerebro pensara con el suyo y mi corazón sintiera con su corazón... Y todo esto lo he hecho naturalmente, sin darle importancia, porque consideraba que así debía hacerlo, que ese era mi deber... En una palabra, que he cumplido, como buena, mis obligaciones, y tengo el derecho de que mi marido, á su vez, cumpla las suyas. ¿No lo hace así? ¿Olvida sus compromisos y rompe el lazo que en hora de amor nos echamos al cuello como símbolo de unión entre nuestras almas y nuestros cuerpos? ¡Pues seál! Ya está roto! Ya somos los dos libres, y cada uno puede marchar por el camino que se le antoje. Pero ¡cuidado! que una mujer desdénada es siempre peligrosa, y la venganza es muy dulce, y el abismo atrae.

De repente se abalanzó asustada á la puerta creyendo oír rumor de paseos. Si... alguien se acercaba. ¡Su marido! Sintió que le faltaban las fuerzas y se apoyó en un mueble.

Pasó un segundo, largo como una eternidad. Allá, en la calle, se oía el alegre vocerío de los vendedores, la loca animación de la ciudad que despertaba, que volvía á la vida activa...

Maquinalmente levantó Juana la cabeza y fijó sus ojos asustados en la fecha que marcaba el almanaque. Dió un grito.

—¡Hoy hace tres años que me uní á ese hombre!

En aquel momento se abrió la puerta y apareció el marido de Juana, muy turbado, sonriendo, sin embargo, para ocultar su embarazo.

—¿Qué haces aquí?

Juana no contestó. Quería hablar, sí, pero no podía: se ahogaba. Miró fijamente á su marido, y cogiéndole de un brazo le señaló con la mano el almanaque. Después, vencida por la emoción, se echó en brazos del infiel, que en vano buscaba una frase con que justificarse, y mimosamente, pegando su boca á la oreja de él, murmuró, más bien que dijo, esta sola palabra:

—¡Ingrato!

MIGUEL SAWA.

## LIBROS

La Biblioteca Mignon ha publicado un nuevo tomo: *¡Solo!* y *El pájaro en la nieve*, deliciosos cuentos de Armando Palacio Valdés.

Un aplauso á Bernardo Rodríguez, el inteligente director de esta Biblioteca, por el gusto exquisito con que hace sus libros.

*Luchas*, por Francisco Villaspesa.

Contamos con un poeta más: Villaspesa. En su nuevo libro, *Luchas*, hay poesías de primer orden.

Continúe usted siempre *luchando* con tantos bríos como ahora, amigo Villaspesa.

## BIBLIOTECA DE "DON QUIJOTE,"

## EL PADRE MONTAÑA

POR

GIL BLAS DE SANTALLANA

Precio: 20 céntimos

Para los corresponsales y suscriptores de Don QUIJOTE, 15 céntimos.

CORRESPONSAL DE "DON QUIJOTE," EN TAMPA

DON MANUEL ARAUJO

Manufactura La rosa española.

Imprenta de A. Marzo, Apodaca, 18.